

Dimensión social del pensamiento educativo de América Martínez

RESUMEN: En el contexto académico de la enseñanza musical, resulta atípico hallar un interés por aproximarse al gran público con fines únicamente didácticos. América Martínez siempre mostró interés por conjugar la formación especializada llevada a cabo en el aula con la aproximación de la música a todos, en especial a quienes tienen más dificultad de acceso a ella. La actividad *Ciclos de conciertos escolares* es especialmente representativa de su compromiso social; en ella estuvieron implicados el Conservatorio de Sevilla, como institución, y buena parte de sus profesores y alumnos.

PALABRAS CLAVE: Historia de la educación musical, historia de la música española, profesorado, conciertos escolares, enseñanza de la guitarra, sociología de la música, Sevilla.

Social dimension of the thought of América Martínez

ABSTRACT: In the academic context of musical education it turns out atypical to find an interest to come near to the great public with solely didactic aims. América Martínez always showed interest to conjugate the specialized training carried out in the classroom with the approach of music to everyone, especially to the people with more difficult access to it. The activity *Didactic concerts* is especially representative of her social commitment. In this project there were involved the Conservatory of Seville, as institution, and a great part of its professors and students.

KEYWORDS: History of music education, history of spanish music, faculty, didactics concerts, guitar teaching, sociology of music, Seville.

Claudio González Jiménez¹

El altruismo mide su pureza por la orientación de sus motivaciones y adquiere valor práctico por los resultados de sus acciones.

1. Introducción

Hoy en día por muchos es sabido que la gran difusora de la guitarra en España

durante la segunda mitad del siglo XX es América Martínez Serrano (Madrid, 1922). Reconocida heredera directa de la poética de Francisco Tárrega a través de sus más representativos discípulos –Daniel Fortea y Emilio Pujol–, así como receptora de las enseñanzas de Sáinz de la Maza y Segovia, esta primera cate-drática de guitarra del Conservatorio de Sevilla ha dedicado toda su existencia a

1. Claudio González Jiménez pertenece al Departamento de Didáctica de la Expresión Musical y Plástica de la Universidad de Sevilla.

El artículo fue recibido el día 04.05.09 y aceptado el 01.07.09.



América Martínez junto al retrato de Francisco Tárrega

transmitir su saber y amor por las virtudes expresivas del instrumento más nuestro.

Su saber construido a partir de unos privilegiados antecedentes, su generosa motivación por compartirlo en todo momento y una continua disposición para seguir nutriéndose de toda aportación que considerase válida dieron unos frutos cuya repercusión ha marcado, de modo indeleble, la trayectoria de la enseñanza e interpretación guitarrística, merced a importantes figuras que actualmente mantienen vivo su valor con total convicción desde su actividad docente y concertística.

En los últimos años el recuerdo de esta figura no ha dejado de estar presente en la memoria de quienes han estado más próximos a ella, especialmente sus discípulos directos. Si en 1996 su continuador en la cátedra de guitarra —el añorado Serafin Arriaza Brenes— creó la asociación guitarrística que llevaba el nombre de quien fue su maestra con el fin de continuar con la tarea desempeñada por ésta,

más recientemente, han sido otros quienes se han sumado al reconocimiento de la maestra; por citar los casos más representativos: la Diputación de Sevilla, con el otorgamiento de la Placa de Honor de la Provincia y la masterización de antiguas grabaciones históricas de la época de concertista de América Martínez; el Conservatorio Elemental de Música de Mairena del Aljarafe, con la vinculación de su nombre al de la ex-catedrática; la Universidad de Sevilla, con la realización de la tesis doctoral *América Martínez, historia profesional y didáctica aplicada a la guitarra*, actualmente en proceso de publicación.

Todas estas iniciativas tienen el nombre de importantes instituciones como vínculo y parten, asimismo, de un recurrente impulso: el afecto y la creencia de los discípulos en los valores del legado de su maestra. En esta ocasión, la entidad que colabora para sumarse a esta cadena de merecidos reconocimientos es esta revista de educación musical, cuyo espí-

ritu siempre estará ligado al de América Martínez a través de la figura de su fundador Mariano Pérez; amigo de ella y colaborador durante sus años de director en el Conservatorio de Sevilla. En esta publicación se incluyen, en éste y en un futuro número, dos artículos que abordan sendas facetas muy representativas del personaje que nos ocupa: la repercusión de su pensamiento educativo—usando como paradigma la iniciativa de los *Ciclos de conciertos escolares*—y su trayectoria como concertista, cuya muestra sonora recientemente quedó registrada en una grabación histórica como testimonio de una forma de expresión en la guitarra muy particular de una época.

La actividad llevada a cabo por América Martínez en torno a la guitarra española alcanzó su máximo desarrollo en el campo docente, aunque no sólo se restringió a él. Con una singular capacidad para combinar eficazmente el trabajo del aula con múltiples tareas que lo complementaron su figura se sitúa, hoy en día, entre quienes han contribuido a la necesaria y costosa tarea de establecer un canal de aproximación entre la materia artística y el gran público.

Durante el dilatado período en que ocupó su cátedra en el Conservatorio de Sevilla (1945-1987), creada para la maestra en dicho centro, esta importante precursora de la enseñanza académica de la guitarra española emprendería la ambiciosa y fructífera tarea de convertir su labor docente en una tarea de verdadera repercusión social; algo que, por otra parte, adquiere aún un mayor valor, si tenemos presente que hablamos de logros obtenidos en un contexto histórico y geográfico bastante poco favorable para la mujer.

Desde su profunda vocación docente, casi mística, los continuos intentos de América Martínez por hacer compartir las virtudes del arte musical alcanzan, para muchos, su significado más paradigmático con la puesta en práctica del proyecto de iniciativa propia que denominaría *Ciclos de conciertos escolares*. Esta actividad consistiría en la celebración continuada de conciertos didácticos itinerantes, utilizando como escenario numerosísimos centros escolares a nivel local y provincial; sus espectadores protagonistas: los sectores más desfavorecidos de la población.

Han pasado más de veinte años desde la jubilación de América Martínez y para las jóvenes generaciones de guitarristas su figura ya resulta algo lejana. No obstante, a pesar del tiempo y el gran giro que ha experimentado la enseñanza musical en nuestro país a todos los niveles, aún resuena en el recuerdo colectivo el modo de hacer de esta maestra, especialmente en lo concerniente a su labor más meritoria: la de docente y gestora. En la ex-catedrática una y otra función siempre estarían vinculadas, es decir, toda tarea de coordinación u organización de actividades culturales implicaba necesariamente un papel protagonista desde su rol de educadora.

2. El acercamiento a la música como forma de vida (breve reseña biográfica)

América Martínez Serrano nace en Madrid el cinco de noviembre de 1922. Dentro del panorama guitarrístico podríamos destacar, como hechos próximos más representativos, la escritura de la partitura *Homenaje a la tumba de De-*

bussy de Manuel de Falla (1920), la conclusión del *Método de guitarra* de Daniel Fortea (1921), el reciente fallecimiento de Pascual Roch, eminente discípulo de Tárrega y transmisor de sus enseñanzas, la incipiente proyección de Emilio Pujol como concertista por Europa y la aparición de un joven Andrés Segovia como uno de los más influyentes intérpretes del momento.

Precisamente junto a uno de los anteriormente citados comienza sus estudios de guitarra América Martínez. Hablamos

de Daniel Fortea (1872-1953), destacable pedagogo y fiel copartícipe de la poética de su maestro Francisco Tárrega (1852-1909) junto a Emilio Pujol (1886-1980); este último, con Andrés Segovia (1893-1987) y Regino Sáinz de la Maza (1897-1981), posteriores continuadores en la formación de nuestra protagonista.

La joven América, con sólo trece años, ya demuestra que su relación con la guitarra va más allá de la actividad concertística cuando por medio de una solicitud dirigida al Ministerio se convierte junto

Excmo. Sr.

Las que suscriben, alumnas de la Sección de Música del Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid, y alumnas libres a V.º atentamente exponen:

Que estudiando el instrumento de Guitarra con profesorado particular sin validez oficial alguna, y sin la eficacia y economía que proporciona la enseñanza ~~particular~~ oficial hacen la petición de que sea implantada dicha enseñanza en este Conservatorio por las razones siguientes:

Por haber sido ya pedida su creación a la Superioridad repetidas veces por el Claustro de Profesores de dicho Centro.

Por que la petición fue fundada en que en repetidas ocasiones los alumnos que desean cursar esta enseñanza sin tener en este Conservatorio Profesor para ello.

Por haber sido pedida a la Dirección por algunos alumnos para la enseñanza de la clase de Guitarra.

Y por último, que siendo un instrumento muy espasado es lamentable que los alumnos de música que quieren estudiar en este centro a la especialización de ese instrumento tengan que hacerlo con profesorado particular.

Por las razones expuestas, las que suscriben, A.º P.º S.º y R.º N.º de V.º B.º se dirige a V.º exponiendo, cuando la enseñanza de Guitarra en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid.

Que se crea e conserve muchos años.
Madrid 14 de Noviembre de 1935.

Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes

Solicitud formulada por Matilde Serrano y sus hijas que motivó la inclusión de la enseñanza de Guitarra en el Conservatorio de Madrid (1935)

a su madre, Matilde Serrano, y su hermana en partícipe de la creación de la cátedra de guitarra en el conservatorio de Madrid el año 1935; puesto que ocuparía su futuro formador en este centro, el anteriormente mencionado Sáinz de la Maza. Esto hace ver una temprana inquietud por trascender con el instrumento más allá de las salas de concierto y el ámbito académico, algo que posteriormente se convertirá, en el personaje que nos ocupa, en una forma de vida y la hará valer como mucho más que una pedagoga de la guitarra.

Hacia 1945 la actividad cultural en Sevilla era abundante, aunque algo restringida al elitismo del ámbito académico. Frecuentemente tenían lugar, en los numerosos teatros y salas de conciertos entonces existentes, espectáculos de diversa índole, como conciertos, representaciones y veladas literarias. El conservatorio hispalense había nacido hacía poco más de una década gracias a la iniciativa que, a principios de los años treinta, tuvieron los músicos Eduardo Torres y Ernesto Halffter y, en 1943, ya disfrutaba de edificio propio. Este hecho supuso un impulso decisivo para su desarrollo, por el aumento en la creación de nuevas especialidades de formación musical profesional, entre ellas la de guitarra, creada para ser impartida por América Martínez.

Así pues, con este propósito la guitarrista llega a Sevilla el año 1945 y, de inmediato, comienza a asumir casi de manera altruista diversas tareas de gestión cultural simultáneas a su labor en la cátedra del conservatorio, entre ellas el cargo de Directora de Arte y Propaganda de este centro y la dirección de la Or-

questa de Pulso y Púa de la Organización Nacional de Ciegos de Sevilla, agrupación con la que cosechó importantes éxitos.

Durante largo tiempo, América Martínez compaginaba su labor docente en el conservatorio con la enseñanza musical en varios colegios de la capital andaluza. Para la profesora, una importante razón para esta diversificación docente era la precaria consideración social que sufría la guitarra en la Sevilla del momento, ya que este instrumento seguía siendo para la mayoría poco más que un complemento para momentos de diversión, o un acompañamiento para el arte flamenco.

Pero no era la necesidad de elevar el instrumento su única preocupación, sino también la posibilidad de convertirla en catalizador para hacer llegar la formación artística a todos los ámbitos, especialmente aquellos donde predomina la materia prima de mayor interés para este fin, es decir: la juventud; una vez más he aquí otra muestra de la dimensión social del pensamiento educativo de América Martínez. Esta tenaz dedicación de América Martínez a la tarea docente consigue que la cátedra de guitarra de Sevilla sea de las más consideradas y prolíficas en alumnado en su época de madurez, llegando a alcanzar la cifra récord de cuatrocientas matrículas en un curso académico; algo que consolida a la artífice de este logro como verdadero referente en el campo de la educación artística.

A comienzos de la década de los ochenta la maestra continúa gestionando numerosas actividades de índole cultural desde su nuevo cargo de Jefe de Promoción Cultural del Conservatorio y, en

1987, pone punto final a sus cuarenta y tres años de continuada labor en la Cátedra, llevando a cabo el acontecimiento de mayor proyección internacional de todos los que organizó. No sólo fue su despedida personal, sino un gran certamen de carácter internacional y un homenaje dedicado a los que ella consideraba, directa o indirectamente, sus propios maestros: un distinguido elenco que abarca prácticamente un siglo de guitarra.

Como solía ser habitual en ella, organizó personalmente todo lo que constituyó su "Homenaje a 130 Años de Guitarra Clásica Española (de Tárrega a Sáinz de la Maza)", incluyendo la elaboración de una completa documentación informativa para hacer difusión del acontecimiento y contactando personalmente con los maestros invitados al mismo, todos ellos primerísimas figuras del panorama guitarrístico del momento.

Una de las pruebas más significativas del afecto sentido por los discípulos de América Martínez por su maestra fue la creación, en 1996, de la asociación guitarrística que llevó su nombre, al frente de la cual estuvo la figura de su sucesor en la cátedra, Serafín Arriaza Brenes. Esta iniciativa vino motivada por el deseo de ayudar a continuar la tarea realizada por la primera catedrática de Guitarra del Conservatorio de Sevilla, a través de la promoción de múltiples actividades musicales dirigidas a todo tipo de público, algo que durante el tiempo de vida de la asociación tuvo una sonada repercusión social en la capital andaluza.

Más recientemente, entre 2006 y 2007, América Martínez no deja de ser objeto de reconocimientos, destacando entre ellos la concesión por parte de la Dipu-

tación de la "Placa de honor" de la provincia de Sevilla, la realización de una tesis doctoral monográfica sobre su trayectoria profesional y principios didácticos, el registro sonoro de interpretaciones históricas de la guitarrista con el título América Martínez, vida y amor por la guitarra y la asignación de su nombre al del conservatorio de música de Mairena del Aljarafe.

3. Ciclo de Conciertos Escolares (creando el espectador activo)

En la dilatada tarea de difusión cultural que llevó a cabo América Martínez tal vez la actividad que más repercusión colectiva tuvo, a nivel general, fue la puesta en marcha, desde 1981 y a lo largo de cuatro ediciones, de los *Ciclos de conciertos escolares*. Fue éste un proyecto que logró hacer de la difusión de la música una verdadera obra social, ya que su resultado fue una aproximación de este arte a la juventud, en especial aquella con mayor dificultad de acceso a la cultura. Al mismo tiempo, significaría un ejemplo de actividad educativa en el más amplio sentido de la palabra, puesto que obtenían aprendizaje de ella tanto intérpretes como público, todos ellos protagonistas por igual.

La actividad no sólo consistía en la celebración continuada de recitales musicales por los colegios de Sevilla y su provincia a cargo de alumnos del conservatorio, sino que iba más allá por su alto contenido participativo y motivador. En efecto, las actuaciones se planteaban a modo de concierto didáctico, cumpliendo con todos los requisitos relativos a interpretación musical y escenografía,

pero también con la inclusión de charlas introductorias y debates con el público en torno al repertorio presentado.

Este diálogo era animado por los jóvenes intérpretes, próximos al público por la frecuente coincidencia de edad, y su fin era captar la atención de oyentes como medio para su formación. Los resultados quedaban plasmados en un cuestionario titulado "Música, cultura y sociedad", el cual se repartía por todo el público en cada concierto escolar y, tras su realización, era presentado a un concurso para obtener el premio a la mejor redacción, encargándose la propia América Martínez de organizar un acto de entrega al que asistía una representación de cada colegio visitado y de entidades patrocinadoras.

Teniendo siempre presente la función instructiva y comunicadora de esta actividad el repertorio era escogido minuciosamente, haciendo conjugar en él la fácil audición para el público escolar con la variedad de géneros y épocas. Sin duda, ello cundió y cuantos más conciertos se daban más peticiones de éstos llegaban, no sólo desde la dirección de los centros de enseñanza sino, incluso, desde los propios alumnos de los mismos. Este éxito motivó que de los cincuenta y siete conciertos organizados en veintidós institutos y colegios, con una audiencia estimada de diez mil niños en el curso 81/82, se pasara a un total de cien un conciertos, con una participación de público aproximada de veinticinco mil jóvenes en el curso 82/83.

Era lógico este gran crecimiento, ya que todo ruego por parte de los colegios para la celebración de recitales era atendido por América Martínez, siempre en orden



Programa correspondiente al I Ciclo de Conciertos Escolares (1981)

de prioridad según la cantidad de alumnos procedentes de los sectores más deprimidos de la población en cada centro. Ello significaba gran esfuerzo y tiempo de organización, pero luego, tras cada visita de los jóvenes concertistas, todo era agradecimiento, como queda de manifiesto en numerosas cartas conservadas por la maestra redactadas por los directores de diversos colegios sevillanos.

Gracias a una paciente labor de organización y búsqueda de subvenciones en todo tipo de instituciones, pues los conciertos eran remunerados para los intérpretes, la catedrática pudo realizar la actividad durante cuatro cursos académicos. Sin embargo, más tarde, ciertos sectores de la política quisieron continuar dirigiendo el proyecto sin dedicar el tiempo y esfuerzo necesarios, motivo por el cual no se consiguió hacer prospe-

rar esta iniciativa con posterioridad a su edición en el curso 1984-85.

Pero, al margen de lo relativamente efímero de la experiencia, su vida fue suficiente como para ejercer un cambio significativo en la conciencia colectiva de la ciudad, testimonio de lo cual fue el inmediato y creciente interés del público más joven por la práctica totalidad de materias que se impartían en aquel momento en el conservatorio; un impulso cuyo beneficio comenzó con este hecho localizado pero, no quedando sólo en ello, alcanzó a nivel más global una repercusión de verdadera dimensión social.

4. Apéndice

4.1. Textos de presentación a las ediciones primera, tercera y cuarta de los "Ciclos de conciertos escolares"

El Conservatorio Superior de Música de Sevilla, preocupado no sólo por la formación profunda de su alumnado, cosa que viene procurando realizar lo mejor que puede, sino también por su futura proyección y por la posible incidencia de su formación en la de otros compañeros, instaura a través de la Cátedra de Guitarra de Doña América Martínez, un nuevo tipo de actividades culturales.

Alumnos y jóvenes profesores del Conservatorio se desplazarán a diferentes colegios e institutos de la ciudad con un triple objetivo:

- 1º. Con el fin de llevar a compañeros de su misma edad el mensaje interno, espiritual e inagotable de la música.
- 2º. Con el fin de demostrarles cómo un joven como ellos, que sigue además de los

estudios musicales los extramusicales de EGB, de FP, o de BUP, y que siente sus propias inquietudes y problemas, ha sabido superarlos, siguiendo la voz interna de la vocación musical.

3º. Con el fin de dialogar con ellos sobre ellos la 'Música con Mayúsculas' y cómo diferenciarla de las mediocridades de la llamada 'música comercial', que a veces se nos mete por todas las ventanas de la radio, televisión, salas, etc.

Que dicha experiencia produzca sus frutos. Doy las gracias por anticipado a todas las entidades que han hecho posible tal proyecto: Diputación Provincial, Banco de Bilbao y Dirección Provincial de Educación y Ciencia y, ¿cómo no?, a la cátedra de guitarra de doña América Martínez, alma de este proyecto.

(MARIANO PÉREZ GUTIÉRREZ)

En este *III Ciclo de Conciertos Escolares*, me invitan a que haga su presentación como directora y coordinadora del mismo.

Si para mí es un honor, es mayor aún mi alegría, porque significa que volveremos a estar juntos como en los dos cursos anteriores, significa que queréis vivir otra vez el mensaje de amistad y amor que a través de la música os llevamos y que aún resuena en vuestros oídos y en vuestros corazones, invitándonos a que volvamos con ilusión.

En este *III Ciclo de Conciertos Escolares* es más hermoso todavía. Vamos a muchos colegios por primera vez en Sevilla y su provincia donde, en vivo, a la mayoría no les ha llegado el mensaje espiritual de la música.

Vais a estar en contacto con jóvenes profesores y alumnos destacados del Conservatorio. Os hablarán de las características del instrumento, escucharéis los efectos que se pueden lograr, tendréis un coloquio con ellos, donde podáis comunicar vuestras inquietudes. Doy las gracias por todo el bien que hacen a estos niños y jóvenes, ávidos de horizontes espirituales, a la Delegación Provincial de Educación de la Junta de Andalucía, Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, Patronato Municipal de Música Joaquín Turina, Excmo. Diputación Provincial de Sevilla y Banco de Bilbao, sin cuyo patrocinio hubiera sido imposible la realización de este III Ciclo de Conciertos.

Por último, quiero manifestar mi gratitud a don Mariano Pérez, director del Conservatorio; al profesorado y alumnos, que con tanto interés y entusiasmo colaboran para el mayor éxito de nuestro cometido. (AMÉRICA MARTÍNEZ)

La música ha de servir al mismo tiempo de transmisión de cultura y vehículo educativo en la formación integral de la persona. Esta faceta del arte apenas tiene cabida en los actuales planes de estudio de la enseñanza básica y media. Es necesario pues, hacer próxima la música, educar la sensibilidad, abrir nuevos horizontes a los sentimientos, a los sentidos, al espíritu de una juventud hostigada al desaliento, la insensibilidad, el hastío, la carencia o deformación de valores artísticos y espirituales. No basta con tener una colección de discos de música clásica a disposición del alumno (que las más de las veces ni se tiene o no se utiliza adecuadamente), es necesario par-

ticipar en el conocimiento del autor, instrumento, obra, interpretación y mensaje específico que se pretende transmitir a través de la música.

La grata experiencia de las tres ediciones de *Ciclos de conciertos escolares* ha dado la razón a la necesidad de introducir en el mismo mundo escolar el mensaje cultural legado al hombre de hoy.

De otra parte, el joven / intérprete que se enfrenta por primera vez a la responsabilidad de la ejecución de la música ante un auditorio poco habituado a ello, dando como resultado la inserción de jóvenes valores al mundo profesional, creando estímulos necesarios y el marco adecuado para la interpretación. (AMÉRICA MARTÍNEZ)

4.2. A modo de parábola...²

Se trataba de un centro situado en una zona bastante deprimida de Sevilla. Para quienes actuaron allí resultó prácticamente imposible hacer nada ante un público que no cesaba de armar alboroto y arrojar objetos al escenario... recuerdo que la arpista estaba aterrorizada. A la finalización de la actuación me dirigí al director del centro para hacerle comprender que, como responsable de los jóvenes instrumentistas, yo no podía permitir que se viesan obligados a sufrir ese tipo de experiencias tan dañinas para su motivación.

Él comprendió de inmediato lo que trataba de explicarle y me dijo que hiciera lo que considerase oportuno pero, al mismo tiempo, rogándome que tuviera presente al tomar mi decisión que, precisamente en ese tipo de contextos difíciles, era donde había más necesidad de hacer llevar el proyecto

2. Breve relato de América Martínez en relación a su experiencia en los "Ciclos de conciertos escolares".

de los *Ciclos de conciertos escolares*. Su razonamiento me pareció irrefutable y le propuse una posible solución beneficiosa para todos: volveríamos de nuevo al centro, pero a condición de que ningún alumno fuese obligado a asistir a la actuación.

En efecto, tras un tiempo, volvimos allí con otro concierto. A los pocos minutos de tenerlo todo listo en escena fue llegando público y, de modo totalmente inesperado para nosotros, la afluencia de alumnos fue aún mayor que la vez anterior. Sin embargo, mayor aún fue nuestra sorpresa cuando durante toda la actuación reinó un silencio total y, tras la misma, el público participó en el debate con total entusiasmo y orden. Poco después, se celebró el habitual concurso de trabajos presentados por el públi-

co asistente a los conciertos didácticos, en el que yo formaba parte de la comisión evaluadora. Para la ocasión solía organizarse un acto público en un conocido teatro de Sevilla, al que asistía una representación de cada centro visitado. Los textos eran presentados al concurso de manera anónima para asegurar la objetividad de los resultados. Ese año sucedió algo insólito que nadie podía imaginar: el colegio que se alzaría como ganador del certamen sería el que nos lo hizo pasar tan mal en un primer momento. Aquello fue verdaderamente mágico, y recuerdo como si fuera ayer mismo que el día de la entrega de premios la emoción nos inundó literalmente a todos. (AMÉRICA MARTÍNEZ).

Bibliografía

LIBROS

- AZPIAZU, J.: *La guitarra y los guitarristas*, Buenos Aires, Ricordi Americana, 1961, pág. 44.
- FERNÁNDEZ, A.: *Historia de Madrid*, Madrid: Editorial Complutense, 1993.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, F y GONZÁLEZ VESGA, J. M.: *Breve historia de España*, Madrid: Alianza Editorial (Historia), 2003.
- HERRERA, F.: *Enciclopedia de la Guitarra*, Valencia: Piles, 2001 (libro electrónico en soporte CD-ROM).
- MENA, J. M.: *Historia del Conservatorio Superior de Música y Escuela de Arte Dramático de Sevilla*, Madrid: Alpuerto, 1984.
- MONTERO ALCAIDE, A.: *Las enseñanzas de régimen especial en el sistema educativo español*, Málaga, Aljibe, 2002.
- MORALES PADRÓN, F. y VARIOS: *Historia de Sevilla*, Madrid: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1992.

OSUNA, M.: *La guitarra en la historia*, Madrid: Alpuerto, 1983.

PÉREZ LLOPIS, A. / RIPOLLÉS, J. V.: *Daniel Fortea*, Castellón: Colección Universitaria Diputació de Castelló, 1989.

PÉREZ, M.: *Diccionario de la música y los músicos*, Madrid: Ediciones Istmo, 1985.

ARTÍCULOS DE PRENSA

- ARRIAGA BRENES, S.: "Editorial", revista *Ocho sonoro*, núm. 1 (año 1), julio de 1997, pág. 1.
- BONACHERA, E.: "Una vocación ejemplar", *Diario Pueblo*, 14 de abril de 1973.
- C.R.: "Una gran guitarrista", *Eco Nacional*, Bogotá (Colombia), 9 de abril de 1952.
- CALCAÑO, R.: "América Martínez ha creado escuela de guitarra en Sevilla", *El correo de Andalucía*, 5 de diciembre de 1975.
- CORREAL, F.: "América Martínez: Medio siglo de guitarra", *Diario 16*. [No aparece fecha].
- DE MENA, A.: "América Martínez: Medio siglo de guitarra clásica española", *Vivir Sevilla*, núm. 7 (año III), 1987, págs. 23-26.

DE MENA, J. M.: "Cincuentenario del Conservatorio de Sevilla", *Ritmo*, núm. 544 (año LIV), junio 1984.

ESTRADA ROMERO, P.: "Música viva en los centros", *El correo de Andalucía*, 5 de mayo de 1982.

GARCÍA, P.: "Sevilla rendirá homenaje durante un mes a 130 años de guitarra clásica española", *ABC*, 11 de septiembre de 1987, sección "Cultura".

GÓMEZ, J. M.: "Más de 50 centros se beneficiarán de la promoción musical del Conservatorio", *Nueva Andalucía*, 8 de marzo de 1982.

GÓMEZ, J. M.: "Cien conciertos para 18.000 escolares de la ciudad", *Nueva Andalucía*, 28 de febrero de 1983.

GÓMEZ, J. M.: "Han participado 25.000 alumnos de colegios e institutos", *Nueva Andalucía*, 13 de mayo de 1983.

GÓMEZ, J. M.: "La música llegó con gran éxito a los centros docentes sevillanos", *El correo de Andalucía*, 14 de mayo de 1983.

GÓMEZ, J. M.: "América Martínez y su maratón musical para escolares", *El correo de Andalucía*, 30 de marzo de 1984.

GÓMEZ, J. M.: "América Martínez, euro-peista", *El correo de Andalucía*, 21 de junio de 1989.

MARCO, P.: "América Martínez Serrano, decana mundial de los catedráticos de guitarra", *Hoy* (Badajoz), 26 de mayo de 1987.

MOLINA SENRA, E.: "Las primeras cátedras de guitarra en España", *Guitarra, vihuela, laúde - voceiro da agrupación guitarrística galega*, núm. 6, 1984/1, págs. 7 y 8.

OTERO, I.: "Finalizó el Ciclo de Conciertos Escolares", *ABC*, 29 de abril de 1982.

OTERO, I.: "II Ciclo de conciertos Escolares", *ABC*, 3 de marzo de 1983.

OTERO, I.: "Clausura del II Ciclo de Conciertos Escolares", *ABC*, 19 de mayo de 1983.

PALAU, A.: "El concierto de guitarra dado por la señorita América", Sevilla, 9 de julio de 1946.

PALAU, A.: "Actuación de América Martínez", Sevilla, 19 de mayo de 1947.

PALAU, A.: "La orquesta de pulso y púa de la Delegación de Ciegos de Sevilla obtuvo un gran éxito en Madrid", *El correo de Andalucía*, 12 de julio de 1947.

PÉREZ GUERRA, A.: "La música, al alcance de los niños", *ABC*, 30 de marzo de 1982.

PÉREZ GUERRA, A.: "Fuerte interés por la Prensa como fuente de documentación", *ABC*, 22 de marzo de 1983.

PÉREZ GUERRA, A.: "Conciertos para veinticinco mil niños sevillanos", *ABC*, 17 de mayo de 1983.

PÉREZ GUERRA, A.: "Setenta mil niños en el III ciclo escolar de conciertos", *ABC*, 27 de marzo de 1984.

PÉREZ GUERRA, A.: "Una evolución ejemplar", *ABC*, 22 de mayo de 1984.

PINERO, M.: "La música va por los colegios sevillanos", *El correo de Andalucía*, 4 de abril de 1983.

SARABIA, T.: "La huella de América Martínez", *Diario de Sevilla*, 14 de enero de 2001.

TEZUKA, K. K.: "América Martínez, punto de referencia en la vida de la guitarra", *The Gendai Gitar*, núm. 238, noviembre de 1985, págs. 68-73.

TEZUKA, K. K.: "Homenaje a 130 años de historia de la guitarra española", *The Gendai Gitar*, núm. 269, abril de 1988, págs. 20-33.

OTROS

Programa del I Ciclo de Conciertos Escolares (El Conservatorio a los Centros Docentes). Sevilla, curso 1981-82.

Programa del II Ciclo de Conciertos Escolares (El Conservatorio a los Centros Docentes) Sevilla, curso 1982-83.

Programa del III Ciclo de Conciertos Escolares. Sevilla, curso 1983-84.

Programa del IV Ciclo de Conciertos Escolares. Sevilla, curso 1984-85.

Entrevistas realizadas a América Martínez por Claudio González Jiménez, en Sevilla, entre el 2/2/03 y el 20/4/05.